

LOS EVENTOS DEL NORTE DE ÁFRICA Y ORIENTE MEDIO AÚN ESTÁN CONTROLADOS POR EL IMPERIALISMO

Habíamos escrito en marzo de 2011:

¿Qué sucede en el Norte de África? ¿Cuáles son las causas del desmoronamiento de esos regímenes burgueses? ¿Qué persiguen los promotores de esos movimientos?

- a) En el norte de África no se está promoviendo ni produciendo, hasta el momento, ninguna revolución social ¡Sólo movimientos de poltronas y cambios de verdugos en los palacios!
- b) Las causas del desmoronamiento de esos regímenes se encuentran en la ya larga crisis económica que viene produciendo una situación social explosiva, en especial en los países no petroleros, pero rebotando política y socialmente también sobre ellos.

Históricamente hablando, Egipto, ha sido siempre el centro de la vida política de todo el área (Norte de África-Oriente Medio). El Cairo se ha venido convirtiendo en una gigantesca Megalópolis, con unos 20 millones de habitantes, cuyas condiciones de vida, de esas grandes masas, son miserables. Pero unos 20 millones de potencial fuerza productiva hacinados en barrios de chabolas son un peligro social para toda el área geohistórica y para todo el mundo burgués.

La burguesía yanqui y europea conocen esa situación y prepararon desde hace tiempo la alternativa que más les interesa: ¡¡Mantener el armazón del Estado burgués egipcio (el EJÉRCITO), expulsando a la camarilla gobernante de Mubarak, que ellos mismos habían puesto!! La columna vertebral del Estado y del gobierno era y son los militares, el ejército. Este ejército profunda y profusamente influenciado por Estados Unidos, como los europeos influyen al ejército tunecino, no sólo no es ningún peligro para el imperialismo occidental, sino que es la verdadera garantía de su penetración y de su atracción hacia los modos de gobierno, hacia las instituciones parlamentarias occidentales, europeas y yanquis. El garante de futuras inversiones para explotar a ese ejército de reserva de mano de obra africano que les permita competir con China y Asia.

- c) Con estas explosiones controladas desde Occidente se exporta el modelo político Occidental y, además, tratan de golpear y arrancar de raíz el modelo ultranacionalista iraní, sirio, libanés (Hezbollah) y de Hamás (dificultando también la naciente influencia de la nueva potencia turca). Impedir que esta línea política tome la dirección del descontento social y de las explosiones políticas del futuro y lo utilicen para golpear los intereses occidentales en toda esa área.

De momento, esta estrategia está dando sus frutos: los servicios secretos occidentales con sus ejércitos de técnicos ligados al sector del petróleo y del gas ya disponían de unas redes en Libia, Siria, Argelia y aún más antiguo en Irán. A través de estas redes, con todo el apoyo militar, económico y propagandístico del aparato imperialista occidental, han reventado el poder del Estado burgués libio, ahora tratan de reventar al Estado sirio, preparando el terreno

en Irán y sus califatos, haciendo intervenir a sus ejércitos cuando consideren que ha madurado la situación.

En realidad, el imperialismo occidental prepara a las burguesías árabes y norteafricanas para que sustituyan a Israel (todos unidos) en su papel de matón, al servicio del Occidente imperialista, todos confederados contra los presentes y los futuros peligros proletarios. Se intenta que sea Egipto, su ejército, su burguesía, el nuevo polo de atracción política jugando con la baraja parlamentaria occidental en África y en Oriente Medio, puesto que también intentarán modernizar a Arabia Saudita y sus Emiratos, pero sus asesinados todavía no valen nada como nada vale 1 yemení o de Costa de Marfil, (comparado con 1 libio, sirio, iraní) donde occidente apoya incondicionalmente a sus criminales.

Parece que los imperialistas han valorado que les resulta más barato política y económicamente promover el modelo egipcio-libio (a Argelia y su modelo lo mantienen en conserva por temor a que se extienda sin posibilidad de controlarlo a Marruecos), que la invasión y la ocupación militar practicadas en Irak, Afganistán y parte de Pakistán.

La guerra contra el modelo económico-político burgués libio es un ensayo para intentar destruir a los regímenes ultranacionalistas más duros de Irán-Siria. Pero, ¿que concesiones le ha hecho Occidente al imperialismo Chino y al Ruso para que se abstengan en la votación realizada en la Cueva de los Bandidos, en la ONU? Allí se intercambian las zonas de influencia, como los niños se intercambian los cromos. Lo sabremos en los próximos tiempos siguiendo los acontecimientos en Sudan, Chad, República Democrática del Congo, Angola..., Georgia, etc.

¿Que decir de que la guerra libia es otro jalón que conduce a la tercera guerra mundial?

Las guerras imperialistas tienen como base los choques comerciales, la conquista de nuevos mercados o la defensa de los antiguos. Al finalizar la I Guerra Mundial, en 1918, los demócratas juraron y perjuraron que ya no habría más guerras, lo mismo se dijo al finalizar la II matanza imperialista en 1945. Decenas de guerras han estallado salpicando de sangre al planeta desde entonces.

Ya en 1920 la I. C. sentenciaba: "*Recuerda que sin la liquidación del capitalismo, la repetición de esas guerras (imperialistas) criminales no sólo es posible sino inevitable*". La segunda guerra mundial y todas las demás guerras imperialistas corroboran esta tesis marxista. Por lo que nosotros afirmamos con la I.C. que: "*Ningún tribunal de arbitraje internacional, ningún debate sobre la reducción de armamentos, ninguna reorganización democrática de la Liga de las Naciones puede preservar a la humanidad de las guerras imperialistas*". (II Congreso de la I.C. Condiciones de admisión, punto 6).

Y reafirmamos con Lenin: "*El pacifismo y la propaganda abstracta de la paz son formas de engañar a la clase obrera*" (Lenin. Ob. Com. Tomo XXII. Conferencia de las secciones del POSDR en el extranjero).

"La emancipación de los trabajadores no es una tarea local ni nacional sino una tarea social e internacional", cuyo FIN era y es "la liquidación del capitalismo, el establecimiento de la dictadura del proletariado y de una república internacional de los soviets que permitirá abolir totalmente las clases y realizar el socialismo..." (Introducción a los Estatutos de la I.C., 1920). Para alcanzar estos objetivos, no podemos olvidar que: *"la burguesía armada contra el proletariado es uno de los hechos más importantes, fundamentales y principales de la sociedad capitalista moderna. ¡Y ante semejante hecho se insta a los socialdemócratas revolucionarios a 'exigir' el 'desarme'! Ello equivale a abandonar por completo el punto de vista de la lucha de clases, a renunciar a toda idea de revolución. Nuestra consigna debe ser: armar al proletariado para vencer, expropiar y desarmar a la burguesía"* (Lenin, El programa militar de la revolución proletaria).

Como estableció Marx después del aplastamiento de la Comuna de París en 1871, *"...los ejércitos burgueses están confederados contra las clases obreras de todos los países"*. Por lo que el enemigo principal está dentro del propio país, es la propia burguesía, el propio ejército, esconder esto a los obreros es obra de burgueses y de sus fieles agentes dentro del movimiento obrero (partidos democráticos y aparatos sindicales).

Con la agudización de la crisis de superproducción relativa, las burguesías tratan de exportarla vendiendo las mercancías más baratas, en base a la reducción de los salarios y al aumento de la producción y de la edad de jubilación, desviando la atención política de esas medidas antiobreras organizando campañas patrióticas humanitarias con las bombas de la guerra, como vienen haciendo en Afganistán, Libia, etc.

La burguesía española necesita de sus alianzas con los demás saqueadores para mantener o conquistar mercados donde vender sus productos o saquear materias primas. Estas alianzas las mantendrá a toda costa, de manera pública o secreta. Y no será con métodos como el referéndum, a golpes de papeleta y de urna, con lo que el capitalismo español deje de ser capitalismo y abandone sus apetitos imperialistas de saqueo y bandidaje en el exterior, ni su explotación de la clase obrera dentro de sus fronteras. Esta finalidad histórica le corresponde organizarla y ponerla en práctica (a cañonazos y no a través de elecciones democráticas) a la clase explotada y oprimida en el interior, a la clase proletaria con su Partido Comunista de clase e internacional, por la única vía que la historia ha demostrado eficaz, la vía revolucionaria, la transformación de los enfrentamientos y de la guerra imperialista en guerra civil entre las clases.

Por lo que nuestra función no es aconsejar a la burguesía con qué bloque ha de aliarse, ni la de que el mejor negocio es practicar la neutralidad, sino la de prepararnos para la revolución por muy lejana que ella esté. Porque sólo la revolución proletaria romperá los pactos públicos o secretos (publicando todos los pactos

de nuestra burguesía como ya hizo el Partido de Lenin en 1917), y los lazos económicos, políticos y militares de la burguesía española con sus hermanas de otros países, para repartirse el mundo.

¿Que se ha modificado de lo escrito en ese volante en marzo de 2011? Hasta abril de 2012, las masas proletarias aún no se han manifestado como clase para sí, ni tampoco con movimientos reivindicativos clasistas, aunque si ha habido huelgas y manifestaciones por mejoras salariales, de jornada de trabajo y en las condiciones de trabajo rápidamente ahogadas por la marea de la pequeña burguesía. Es probable que haya habido otros movimientos obreros reivindicativos de los que no tenemos información...

En Egipto, EEUU y Arabia Saudita están financiando y adiestrando política y organizativamente a la corriente SALAFISTA. Esta corriente religiosa ultraortodoxa ancla sus raíces en Arabia Saudita, habiéndose cultivado los dirigentes salafistas egipcios también en EEUU. Se dice que incluso algún salafista educado en EEUU puede llegar a ser el próximo presidente de Egipto.

¿Qué busca EEUU potenciando a los salafistas en Egipto y en otros países como Libia, Siria, Argelia, etc.? Al parecer trata de contrarrestar la ascendiente influencia que estaba consiguiendo la burguesía turca en el área, además de imponer un férreo control sobre los desheredados y también sobre la pequeña burguesía en vías de proletarianización.

En Libia, de momento, es el imperialismo italiano el que viene controlando la comercialización del petróleo y del gas. Francia-Inglaterra-EEUU todavía no han conseguido su objetivo petrolero-gasístico, puesto que los oleoductos y los gaseoductos no se construyen en unas semanas y los que había los controlaban los imperialistas italianos. Aunque siguen tratando de forzar la situación, incluso separando e independizando el área de Bengasi del control de Trípoli. Los enfrentamientos armados se repiten continuamente entre los grupos pro-Italia o proGadafi y los pro-Francia-Inglaterra-EEUU.

La guerra en Siria se mantiene financiada y apoyada militarmente por Arabia Saudita-EEUU-Occidente y también por Turquía, a la vez que el Estado sirio es apoyado por Rusia-China-Irán. Los yanquis esperan que sus financiados tomen alguna ciudad para introducir armamento pesado y repetir la situación de Libia, aunque el Estado burgués sirio no es el Estado gadafista libio. En Siria parece que la guerra será más dura y duradera.

Yemen no le interesa a nadie. Sus ciudadanos no son ciudadanos ni de occidente ni de Arabia Saudita, ni de Rusia, ni de China...

Es necesario que el proletariado de toda el área se independice política y organizativamente de sus burguesías grandes o pequeñas para defender los propios intereses inmediatos e históricos como clase proletaria internacionalista.